

CRÍTICA LITERARIA

ELISA MACIÁ

Universidad Libre Internacional
de las Américas

Redescubrir a María



Sociología mariana

José Pérez Adán (ed.)

JOSÉ PÉREZ ADÁN (Ed.)Sociología mariana
Eunsa, 2019, 216 pág.

La idea que subyace en *Sociología mariana* es que si Cristo revela el hombre al hombre mismo, María nos muestra la sociedad. Así, según los autores, hay un modo mariano de entender las relaciones humanas y en este sentido se puede decir que hay una economía mariana, un derecho mariano, una política mariana, y, también, una sociología mariana.

El editor, el rector de la Universidad Libre Internacional de las Américas (ULIA), José Pérez Adán, ha reunido a 10 profesores de uno y otro lado del Atlántico para decirle a este mundo secular que lo mejor que podemos hacer es redescubrir a María imbuyendo sus virtudes en la vida pública. Se trata de practicar la humildad, el respeto al cuerpo, y el espíritu de servicio, entre otras virtudes que podemos etiquetar como marianas, no ya cada uno como individuos sino como grupos y colectivos de gente. Sí, la humildad, por ejemplo, también ha sido hecha para que la vivan las naciones, las empresas, los *millennials* o los equipos de fútbol. María, como dijo en portada un número reciente del *National Geographic*, es la mujer más poderosa del mundo y el propósito es hacer una valoración de lo que nos dice la propuesta de vida en común que refleja la figura de María y que ello sirva para mejorar nuestra existencia terrena.

El texto aborda con claridad y precisión temas como el género, la secularización y el religamiento, la mujer en la Iglesia, el progreso humano, o la distinción entre lo sagrado y lo profano. Y lo hace con un lenguaje asequible al gran público. Hay un halo de novedad en el libro que agrada al tiempo que sorprende. Por eso, entre otras razones, creemos que interesará sobremanera a creyentes (encantados y desencantados), políticos, educadores y, en general, a buscadores que aspiran a mejorar las cosas confiando en los recursos que las buenas ideas y los buenos razonamientos brindan al ser humano.

ARREBATO

Una alegría escondida

La alegría nada tiene que ver con el buen humor, ni con las ganas de broma, ni con una actitud optimista o positiva. Más bien es parienta cercana de la paz y el silencio. La alegría se mantiene en la discreción, es poco llamativa y no siempre se da a conocer con la risa. De todos los tipos de alegría hay una que es distinta de todas las demás. No depende del estado de ánimo, ni de la buena voluntad, ni del carácter personal, ni siquiera de los acontecimientos exteriores. Pequeña y tenue, pasa desapercibida como la luz de una vela bajo el sol de mediodía.

Pero cuando inesperadamente cae la noche, una noche sin luna, los ojos, demasiado acostumbrados al resplandor, solo perciben la oscuridad. Hace falta un buen rato, y una dosis de atención, para darse cuenta de la presencia de esa pequeña joya en medio de la nada. Es una llama insignificante, pero en medio de la tiniebla es la única luz que queda cuando todas las demás se han apagado. «¿Cuándo apareciste? ¿Por qué te mantienes encendida, cuando solo esperaba tiniebla?» «Yo soy desde antes que nacieras, siempre he quemado ante ti, pero te deslumbraban resplandores que no eran el mío. ¿Dónde están ahora?» «Yo pensaba que vivía en la joya, porque en pleno día cantaba y bailaba. Pero es ahora, en la inmensidad de la tiniebla, que te he conocido. Tan pequeña en medio de la nada, y mantienes en vida al universo entero, aunque él no lo sepa. ¿Qué palabras pueden expresar una alegría así?» «Es ahora cuando ya no ríes, que me has visto en la más negra oscuridad, cuando puedes gustar la incomparable dulzura de la alegría. Y así te mantendrás hasta el último día.»

EDUARD BRUFAU